



*Por qué, en la serie, conocemos primero a Juan Salvo y, al final de temporada, dice "Esto ya lo viví"; en lugar de, como en la historieta original, presentar inicialmente al Viajero de la Eternidad con su relato premonitorio*

*Antes de sumergirnos en esta nota, avisamos que puede contener spoilers, tanto para quienes no leyeron la historieta como para el público que no vio la primera temporada de la serie protagonizada por Ricardo Darín.*

## LA HISTORIETA

En 1957, el guionista Héctor Germán Oesterheld, junto al dibujante Francisco Solano López, crearon El Eternauta, una historieta que trascendió su género y se convirtió en la obra más importante de la ciencia ficción argentina. Además, se transformó en una metáfora premonitoria sobre los años oscuros de la historia de nuestro país y, en particular, sobre la tragedia que afectó a uno de sus autores y a su familia.



Para fines de la década de 1950, Héctor ya había abandonado su profesión de geólogo para dedicarse por completo al guion de historietas. Tras crear personajes exitosos como Sargento Kirk y Bull Rockett para la editorial Abril, se independizó y fundó Frontera junto a su hermano Jorge. Allí publicaron Hora Cero Extra, Frontera Extra y Hora Cero Semanal. En esta aventura lo acompañaron dibujantes destacados como el tano Hugo Pratt, Enrique Breccia y Arturo Del Castillo. Al momento de dar vida a El Eternauta, pensó en Solano López. ***"Héctor, en una reunión que tuvimos, me preguntó qué tema quería tratar. Le contesté que me gustaba la ciencia ficción, pero le pedí que hiciéramos algo más realista, más complejo en la visión de los protagonistas"***, comentó el dibujante.

En palabras de Desterheld: "*El Eternauta comenzó siendo un cuento corto, de apenas 70 cuadros. Luego se transformó en una larga historia, una suerte de adaptación del tema Robinson Crusoe. Me fascinaba la idea de una familia que quedaba sola en el mundo, rodeada de muerte y de un enemigo ignorado e inalcanzable. Pensé en mí mismo, en mi familia, aislados en nuestro chalet, y comencé a plantearme preguntas...*"



Sin saberlo, esa idea primigenia sería significativa tanto para él, tanto como autor como en lo personal.

En esos años, la vida familiar de Héctor transcurría en un chalet de Beccar, junto a su esposa Elsa Sánchez de Desterheld y sus cuatro pequeñas hijas: Estela, Diana, Beatriz y Marina.

## UNA CITA CON EL FUTURO

El Eternauta llegó a los kioscos de diarios y revistas el 4 de septiembre de 1957, en la revista semanal Hora Cero, y formulaba: "*Una cita con el Futuro: El Eternauta, memorias de un navegante del porvenir*".

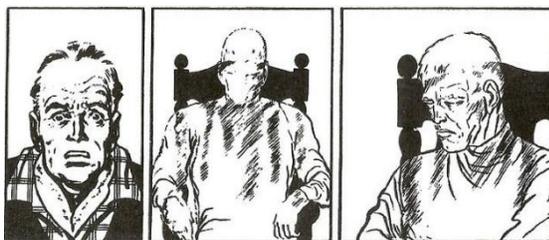
Esa premisa, diría Elsa años después, "*fue como una ironía del destino*".

En las primeras viñetas, el narrador —que funciona como un alter ego de Desterheld, personificado a través de su segundo nombre, Germán— relata que era de madrugada, apenas las tres. No había ninguna luz en las casas de la vecindad, salvo en la suya.

Una casa que, el arte de Solano López, supo representar el hogar de los Desterheld. Los siguientes cuadritos transmiten la situación de Germán, que está a punto de escribir una nueva aventura que, sin saberlo, puede ser su propia aventura. Ante la hoja en blanco y en busca de una musa inspiradora, de pronto se produce un crujido en la silla que tiene enfrente. Una figura humana se materializa.

Se trata de El Eternauta, un neologismo creado por Desterheld para definir al viajero de la eternidad. Este personaje viene a contar su angustiante peregrinar, que consiste en buscar y buscar.

A lo largo de la trama, descubriremos que esa búsqueda es para encontrar a su mujer y a su hija.



## LO COTIDIANO DEVASTADO

Vale detenerse en este instante de la historieta porque, el personaje Germán, señala que va a contar todo tal como se lo narró El Eternauta.

Es aquí donde, por primera vez, conoceremos el verdadero nombre del protagonista: Juan Salvo —un apellido que ya tiene un significado en sí mismo.

Se trata de un hombre treintañero de clase media que, una noche como tantas otras, se reúne en la buhardilla de su chalecito en Vicente López para jugar al truco junto a sus amigos.

Estos amigos son el profesor de física Favalli, el empleado bancario Lucas y el jubilado Polsky. Mientras tanto, su esposa Elena se dedica a la lectura y su pequeña hija Martita duerme.

Esa imagen cotidiana, representada por los dibujos de Solano López, significaba para Elsa Sánchez: *“Un fresco de nuestras vidas, ahí estaba el vecino, amigos todos, toda gente que conocíamos.”*

En la historieta, esa cotidianidad se interrumpe por una extraña nevada fosforescente que mata todo cuanto toca.

Polsky, en su desesperación por ir en busca de los suyos, sale desprotegido ante los copos letales.

Los sobrevivientes de la casa quedan aislados y sin comunicación con el exterior.

Ante la necesidad de conseguir provisiones, deciden confeccionar un traje aislante con lo que tienen a mano.

Ese traje se convierte en la imagen icónica de El Eternauta.

Aunque Salvo es el personaje central, El Eternauta es una historia coral. Para Oesterheld, *“El único héroe válido es el héroe en grupo, nunca el héroe individual”*, una idea que resume su filosofía humanista compartida con Solano López.

## LA INVASIÓN

Durante dos años, con entregas semanales de tres páginas cargadas de giros y tensión, los lectores se sumergieron en una historia que rompía moldes: por primera vez, una invasión extraterrestre ocurría en calles y barrios propios, no en potencias extranjeras como en La guerra de los mundos. Gracias al arte de Solano López, esos escenarios resultaban completamente reconocibles.

Salvo y Favalli se suman a la resistencia en la batalla de la avenida General Paz contra los cascarudos. Luego luchan en el estadio de River Plate y en las barrancas de Belgrano, donde opera la base de los Manos, seres con numerosos

dedos. Allí, Salvo y su nuevo compañero Franco son capturados y casi convertidos en hombres-robot mediante un teledirector. Logran escapar y toman al Mano como rehén.

Así descubren que los verdaderos invasores son los “Ellos”: seres invisibles que encarnan el odio cósmico y manipulan a cascarudos y gurbos, unos paquidermos ciegos y destructivos.



Los Manos, esclavizados, han sido condicionados por una “glándula del terror” que se activa ante el miedo, otro aporte brillante de Oesterheld.

El relato avanza y revela que el núcleo del invasor está en la Plaza del Congreso, bombardeada con armas nucleares. ¿Quién tiene ese poder de fuego, la OTAN?

Todo esfuerzo resulta inútil. Salvo intenta refugiarse con su familia, pero cae en una trampa: y amigos, como Favalli, terminan convertidos en hombres-robot.

En su desesperación, trata de huir con su esposa e hija en una nave alienígena, pero algo sale mal. Queda atrapado en el “Continuum 4”, y deriva por distintas dimensiones separado de ellas. Así comienza su eterno viaje por el espacio-tiempo: en una búsqueda para reencontrarse con su familia.

Finalizado su relato, el héroe se da cuenta de que está en una fecha anterior a los hechos trágicos de 1963 y sale en busca de los suyos. Germán lo sigue y descubre que El Eternauta, al llegar a su casa, ha vuelto a ser Juan. Allí lo esperan su familia y la partida de truco, como si nada hubiera pasado.

Pero al guionista le queda una pregunta que, con el tiempo, se volverá escalofriante:



## SEGUNDA PARTE

Héctor se reunió nuevamente con Solano López para crear El Eternauta II, publicada en la revista Skorpio. La historia retoma desde el momento en que el Germán observa cómo El Eternauta vuelve a ser Salvo.

Germán regresa a su casa preguntándose si todo había sido una alucinación, pero al sentarse en la misma silla que ocupara El Eternauta, un torbellino de imágenes invade su mente: los Manos, los cascarudos, la nevada mortal... Todo aparece graficado en una magistral viñeta de Solano López que marca los años 1959, 1963, 1970 y 1976. Precisamente 1976, año en que, a partir del 24 de marzo, el país entraría en uno de los períodos más oscuros y siniestros de su historia, bajo la dictadura cívico-militar.



Héctor, debido a su militancia como jefe de prensa de la organización Montoneros, vivía en la clandestinidad en la localidad de Tigre. Allí seguía bosquejando la segunda parte de El Eternauta, donde ahora Germán es quien posee el conocimiento sobre la invasión extraterrestre y sobre lo que está por suceder. Sin embargo, Salvo y sus amigos, incrédulos, terminan invitándolo a sumarse a la clásica partida de truco. Hasta que un extraño suceso irrumpe el juego y Salvo comienza a recordar la penuria vivida. Pero, ante la desolación que impera en el exterior, sentencia: **“Esto es peor, mucho peor”**.

Las viñetas siguientes muestran que, en la buhardilla, han desaparecido los tres amigos: Lucas, Favalli y Polsky. Y la trama de esta segunda parte ya no transcurre en la ciudad, sino en un paisaje desolado y apocalíptico.

## LA TRAGEDIA PERSONAL DETRÁS DE LA OBRA

Juan Sasturain describió que en El Eternauta II, Germán ya no es solo el guionista receptor, sino el coprotagonista: **“se metió en la historieta”**, y ya no lo buscan para que cuente, sino para que pelee.

Para ese entonces, Desterheld ya no solo imaginaba aventuras: de alguna forma las vivía, volcado de lleno a la militancia política, sin abandonar su humanismo.

Víctima de una cita envenenada en la ciudad de La Plata, Héctor fue secuestrado el 27 de abril de 1977 por un grupo de tareas paramilitar de las Fuerzas Armadas. Se sabe que pasó por centros clandestinos como “El Vesubio”, “El Sheraton” y “El Campito”. Aunque no hay fecha precisa, se presume que murió en 1978.



No solo Héctor fue víctima: su familia ya había sido desmembrada. Sus hijas Estela (25), Beatriz (19), Diana (24) y Marina (18) fueron secuestradas y desaparecidas; Diana y Marina estaban embarazadas. También sus yernos, Raúl Ernesto Araldi y Raúl Oscar Mortola, sufrieron la represión. En cautiverio, los represores torturaron psicológicamente a Héctor mencionándole el destino de sus hijas, incluso le llevaron “de visita” a su nieto Martín, de 3 años, para mostrar hasta dónde podían llegar con la crueldad.

Por su parte, Solano López tuvo que emigrar a España en 1977 con su familia, temiendo por su seguridad, ya que su hijo menor militaba en Montoneros.

El paralelismo entre la historia del Viajero de la Eternidad y de Desterheld como la del país durante la dictadura cívico-militar fue graficado por José Pablo Feinmann en una nota publicada en la revista SuperHumor en 1982, titulada La nieve de la muerte cae sobre todos.

El testimonio de toda esa tragedia quedó plasmado en Elsa Sánchez de Desterheld, quien lo dio a conocer durante el Juicio a las Juntas Militares en 1985, y en su participación activa en Abuelas de Plaza de Mayo. Así como Juan Salvo tuvo que salir a buscar a los suyos y contar su tragedia, Elsa también se transformó en una Eternauta, en la búsqueda de sus dos nietos nacidos en cautiverio, dando su testimonio de vida para que quede en la memoria de todos.



## TOMANDO ENCARNADURA

Y un día, la obra de Desterheld y Solano López tomó encarnadura por la plataforma de Netflix y la producción K&S Films, con una primera temporada que cuenta con seis capítulos. Los encargados de hacer la adaptación, o transposición como le gusta decir al semiólogo Oscar Steimberg, fue creada y dirigida por Bruno Stagnaro y escrita en conjunto con Ariel Staltari, dupla que venía de funcionar en Un Gallo para Esculapio (2018), bajo la supervisión de Martín Mártoia Desterheld, quien fue el último en ver con vida a su abuelo.

Recayendo en Ricardo Darín el rol protagónico de Juan Salvo, detengámonos ahí, porque para El Eternauta todavía falta. La adaptación transcurre en la actualidad y nos lleva directamente a Juan y a la partida de truco, que esta vez no será en su chalecito de Vicente López, sino en el hogar de Favalli (César Troncoso), cambio importante porque cuenta con recursos que serán funcionales en el desarrollo de la trama.



Quizás no fue el inicio esperado por los fans con el mítico Eternauta materializándose o que de alguna forma anticipara a los que descubrirían por primera vez la historia de que va el título de la serie. Sin embargo, creo que este cambio es fundamental por cómo se va a desarrollar la historia, tan importante como que el protagonista sea un excombatiente de la Guerra de Malvinas, lo que explica y justifica el cambio de edad del protagonista entre las viñetas y la producción audiovisual, sino que además cobra una importancia

relevante. Mientras que el Salvo de las viñetas se destacaba en la resistencia por haber sido un reservista, acá, al ser un excombatiente, cobra relevancia por ya haber enfrentado a un invasor.

## ENFOQUE ACTUALIZADO

La partida de truco, con sus obligatorios cambios de época, más algún chiste que se ha difundido en varias ocasiones, y la inclusión del personaje de Omar, son similares a la historia original. Pero al no transcurrir en la casa de Salvo, acá hay otro punto importante: Juan debe encontrar a su mujer y su hija, cuando en lo narrado en la historieta recién al final sabemos que la misión del Viajero de la Eternidad es buscar a su mujer e hija tras quedar separados en el espacio-tiempo.

Respecto a la mujer y la hija, hay dos cambios trascendentes: Elena (Carla Peterson) ya no es una ama de casa, sino médica, y la pequeña Martita ahora es una adolescente bautizada como Clara (Mora Fiz).

El hecho de tener que ir Juan a buscar a su hija también le da importancia a la necesidad de crear un traje aislante para salir, y no como en las viñetas, que primeramente es para conseguir víveres. El traje diseñado responde al imaginario que dibujó Solano López, más allá de que se le agrega un gamulán, pero mantiene la icónica escafandra. Vale acotar que en algún momento del guion se pensó en una máscara como las usadas en Chernobyl, las cuales se asemejaban a las dibujadas en la versión de Breccia.



Dado que la historia transcurre en la actualidad hace que todas las formas de tecnología actual dejen de funcionar debido a los cambios producidos en el magnetismo de la Tierra, por efecto de la nevada mortal (acá no es fosforescente). Esto obliga a recurrir a la búsqueda de automóviles de décadas anteriores con encendido mecánico, lo que lleva a Favalli a decir la frase que trascendió la ficción y se hizo viral: "Lo viejo funciona, Juan".

## SIMBOLISMOS Y REFERENCIAS HISTÓRICAS

En estos primeros capítulos aparecen los famosos cascarudos, mencionados simplemente como bichos, y los hombres robot, que tendrán derivaciones aterradoras en el círculo cercano de Salvo.

Entre los escenarios que introduce la versión de Stagnaro se encuentra la iglesia, la Parroquia San Pedro González Telmo, que no parece elegida al azar, ya que fue escenario de hechos históricos durante las Invasiones Inglesas de 1807. Fue utilizada como hospital y polvorín por las tropas británicas. El invasor inglés y la referencia a Malvinas vuelven una y otra vez en el relato, como el avión de la Fuerza Aérea Peruana que encuentran derribado, en obvia alusión al hermano país que fue solidario en el conflicto del Atlántico Sur en 1982. Otro de los cambios en la historia

es la actividad del joven y valiente Franco; ya no es aquel que trabajaba en una fundición, ahora es maquinista de locomotora y que viene de una familia de ferroviarios.

También cobra importancia el edificio denominado "el ruler", la Torre Dorrego, edificio construido en 1972, de forma cilíndrica y estructura brutalista, donde los humanos ofrecen resistencia. La elección de ese edificio, pensado originalmente para familias de militares, fue también el hogar de Elsa Oesterheld, luego de dejar la casa de Beccar, y aquellos tiempos de felicidad familiar, y tras un paso por la casa paterna en los años difíciles. Otra de las ironías que el destino tenía preparadas para Elsa.

## TODDO TIENDE A REPETIRSE

A medida que avanza el relato, todavía, para quien asiste por primera vez a la historia, queda pendiente dar a conocer por qué Juan es El Eternauta. Lo cual, en el relato, se va revelando de a poco, en relación con las visiones que tiene



Juan. Algunas responden a su experiencia como combatiente en Malvinas, y otras intenta dilucidar, pero pronto resultan ser premonitorias. Todo se revela para el espectador y para el propio personaje cuando descubre al Mano (que, al igual que en las viñetas, se presenta en un plano donde solo se ve la cantidad de dedos) en las barracas de Belgrano, y que está operando sobre los humanos

convertidos en robots. Ahí Juan dice: "*Yo estuve acá antes. Esto ya lo viví*".

En mi opinión, revela que su historia es un ciclo, un bucle temporal, y que funciona como una metáfora de la historia argentina misma, con crisis sociales y políticas que tienden a repetirse una y otra vez. Y si hace casi 70 años el héroe era colectivo, ahora, en la serie que tomó la frase del papa Francisco, queda claro que: "*Nadie se salva solo*".